

# Alguien tiene que curar a los enfermos

Danay Hernández Delgado estuvo dentro de los cerca de 70 enfermeros de Sancti Spiritus que enfrentaron la COVID-19 en la vecina provincia de Villa Clara

Greidy Mejía Cárdenas

No es la primera vez que daba el sí ante situaciones adversas. Lo avala su trayectoria como licenciada en Enfermería en el Policlínico Doctor Sergio del Valle Jiménez, de la comunidad de Meneses, en Yaguajay; su misión internacionalista en Venezuela; y ahora, su desenfado para asistir a pacientes contagiados con la COVID-19.

Hasta el Hospital Militar Manuel Fajardo, de la provincia de Villa Clara, llegó Danay Hernández Delgado, quien integró el Contingente Evidia Álvarez que apoyó el enfrentamiento a esta pandemia, guiado por ese sentimiento de solidaridad que grita más fuerte entre los cubanos.

“Mi familia ya estaba preparada para que me avisaran en cualquier momento”, cuenta Danay, vía correo electrónico. Ante el llamado, no lo pensó dos veces. Recogió sus pertenencias y, con la mente cargada de conocimientos y el alma llena de fuerzas para luchar por la vida, partió hasta Santa Clara. Dejaba atrás a su pequeña de ocho años y a otros familiares que también la necesitan. Mas sabía que las circunstancias actuales reclamaban su presencia.

“No sentí miedo cuando me comunicaron en qué consistía el trabajo en el hospital, pues mi labor era atender a personas, no importa si estaban contagiadas o no, porque soy enfermera y alguien tiene que curar a los enfermos”, dice Hernández Delgado.

Sin haber tenido experiencia en el tratamiento a pacientes con la COVID-19, apostó por el reto. Sabía que una vez que tuviera la disposición no faltarían las instrucciones para desafiar el virus SARS-CoV-2, que mantiene de rodillas al mundo. Y no se equivocó. Luego de una amplia preparación que le permitió sortear los peligros, laboró en la sala de Terapia Intensiva del centro hospitalario villaclareño.

“El trabajo fue un poco fuerte. Eran turnos de 12 horas: un día, una noche, y después teníamos una jornada de franco. No

obstante, la experiencia fue muy bonita. Resultó algo nuevo enfrentar a pacientes contagiados con la COVID-19, pues atendimos directamente a los casos positivos”, alega.

Danay cumplió misión internacionalista en Venezuela como enfermera intensivista y, según cuenta, esta nueva vivencia es incomparable.

“Los pacientes que recibimos eran de cuidados intensivos. Lo más difícil de esta enfermedad es que una vez que se confirme el PCR en tiempo real y trasladen a las personas hasta nuestro servicio, el paciente sufre un *distress* respiratorio enérgico y las complicaciones se aceleran.

“Había que mantener una observación continua sobre el enfermo, velar principalmente por los signos vitales, que son muy importantes, así como por el funcionamiento de los equipos empleados. Lo otro es que teníamos que contribuir al diagnóstico, tratamiento y pronóstico de las personas que atendimos”, confirma Danay.

“Viví cómo se recuperaban algunos pacientes y eso nos ponía alegres a todos, porque nos confirmaba que siempre se puede luchar hasta lo último en medio de esta enfermedad tan grave que comienza, a veces, con síntomas de un catarro común y se convierte después en enfermedades respiratorias más severas”, apunta.

Pero Danay sabía que para salvar a los contagiados con el coronavirus debía protegerse para cuidar su salud, la de sus compañeros y la de sus seres queridos.

“Teníamos que cumplir estrictamente las medidas de bioseguridad. No podíamos dejar de usar el nasobuco, ni dejar de lavarnos fuertemente las manos y, mucho menos, dejar de usar soluciones de cloro y de alcohol. Además, usar gorros, guantes, los trajes desechables, las botas y las máscaras”, comenta.

Danay Hernández Delgado, tras laborar por más de 20 días en el Hospital Militar Manuel Fajardo, incorpora nuevas experiencias a su trayectoria profesional. Después de sentir en carne propia los sinsabores de la COVID-19, permanece ahora 14 días en un centro de aislamiento, y luego otros 14 en su hogar, con miras a evitar la propagación y el contagio con la enfermedad.

En medio del confinamiento, esta enfermera repasa las jornadas en que batalló por salvar vidas, y cuando regrese a su Meneses querido sabrá que es de esos yaguajayenses que se quedaron para siempre en el alma de la ciudad de Marta Abreu y del Che.



Los estudiantes cubanos reciben desde sus hogares las actividades docentes a través de la Televisión. /Foto: Vicente Brito

## ¿Cómo está previsto el cierre del curso escolar?

El sector educacional en la provincia cumple con las estrategias establecidas a nivel de país

Aun cuando en la actual etapa continúan las actividades docentes a través de la Televisión para los diferentes niveles educativos, el Ministerio de Educación se prepara para, cuando la situación epidemiológica del país lo permita, reiniciar el curso escolar y efectuar su cierre como de costumbre.

En declaraciones a *Escambray*, Andrei Armas Bravo, director provincial de Educación, precisó que cuando se retome el período lectivo se necesitarán ocho semanas para la consolidación de contenidos y para la evaluación de las materias, período que posibilitará a los educandos culminar las clases como es debido.

En las tres primeras semanas, según Armas Bravo, se atenderán las diferencias individuales de los estudiantes, se sistematizarán y ejercitarán los contenidos y se seguirá de cerca a los alumnos que recibieron orientaciones de trabajos prácticos y seminarios integradores en algunas asignaturas.

Asimismo, destacó que durante este tiempo se asesorará a quienes realizarán exámenes de revalorización y extraordinarios, se les brindará seguimiento a los estudiantes de segundo y cuarto grados sin objetivos vencidos y a los repitentes, con el propósito de evaluarlos de conjunto con el Centro de Diagnóstico y Orientación.

Los estudiantes que se presentarán a las pruebas de ingreso a la Educación Superior recibirán actividades de consolidación en las diferentes materias.

El directivo puntualizó que se dedicarán otras tres semanas (cuarta, quinta y sexta) a la evaluación cualitativa del cumplimiento de los objetivos del grado preescolar; mientras que en la Enseñanza Primaria, de primero a cuarto grados, continuarán con la sistematización de los contenidos. En la quinta semana —resaltó Andrei— los alumnos de estos grados expondrán los trabajos de El mundo en que vivimos mediante el Álbum de la Patria, orientado desde el inicio del curso.

Al mismo tiempo, los de quinto y sexto grados realizarán un trabajo de control parcial en las asignaturas de Lengua Española y Matemática, y culminarán con trabajos prácticos integradores en las materias de Geografía, Historia y Ciencias Naturales.

En el caso de Secundaria Básica, los estudiantes de séptimo y octavo grados desarrollarán un trabajo de control parcial en Matemática y terminarán con la discusión de seminarios integradores en el resto de las asignaturas.

Para los alumnos de noveno grado, quienes no realizarán evaluaciones finales, el cierre se efectuará con los resultados de las pruebas sistemáticas hasta el 20 de marzo y la calificación obtenida en los trabajos de control parciales.

En el preuniversitario, décimo y oncenavo grados realizarán un trabajo de control escrito en las asignaturas de Matemática, Historia y Español-Literatura; mientras en Física, Química, Biología y Geografía se efectuará un seminario integrador, y Cultura Política se evaluará mediante un seminario de preguntas y respuestas.

El director provincial de Educación añadió que la continuidad de estudios para aquellos que culminan la Secundaria Básica se organizará a través de la certificación del trabajo de la Secretaría Docente, se divulgarán el plan de plazas y el escalafón en los diferentes centros para su revisión por parte de la familia, se efectuará el llenado de boletas y luego el otorgamiento de plazas a nivel municipal y de escuela.

Por su parte, los alumnos que aspiran a ingresar al IPVCE no harán exámenes. Los ganadores de concursos nacionales y provinciales en las asignaturas de ciencias, así como los que cursaron el noveno grado en estas instituciones, tendrán el otorgamiento directo, mientras el resto de los estudiantes ingresarán por el escalafón a partir de las plazas asignadas a cada municipio. (G. M. C.)



Sin haber tenido experiencia en el tratamiento a pacientes con la COVID-19, Danay apostó por el reto. /Foto: Ramón Barreras